



Tzintzun. Revista de Estudios Históricos

ISSN: 1870-719X

tzintzun@jupiter.umich.mx

Universidad Michoacana de San Nicolás
de Hidalgo
México

Camargo Bonilla, Yeniffer Alexandra

Hausberger, Bernd, y Antonio Ibarra (Coordinadores), Oro y plata en los inicios de la economía global: de las minas a la moneda, México, Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México, 2014, 349 pp.

Tzintzun. Revista de Estudios Históricos, núm. 64, julio-diciembre, 2016, pp. 353-357
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
Morelia, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=89846731013>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



HAUSBERGER, Bernd, y Antonio IBARRA (Coordinadores), *Oro y plata en los inicios de la economía global: de las minas a la moneda*, México, Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México, 2014, 349 pp.

▼ ▼ ▼ ▼ ▼

Este libro recopila el estudio y trabajo de 13 académicos interesados en la historia económica y los estudios internacionales, cuya pretensión es superar las limitantes que han provocado las historias nacionales, así como construir desde un tema o proceso específico una historiografía donde América Latina y Oriente no figuren como espacios fragmentados del mundo. Propuesta que resulta de la discusión de la mesa “El comercio mundial de la plata y el oro, estudios comparativos sobre México, Brasil, China y la India”, organizada durante el Tercer Congreso Internacional de la Asociación Mexicana de Historia Económica.

El flujo de la plata, el oro y la producción monetaria generaron una red y conexión a nivel global, que no puede entenderse sin el análisis regional y caracterización particular de las principales zonas de explotación, obtención y comercialización, en donde se concentraron a lo largo del periodo comprendido entre los siglos XVI y XIX los circuitos de mercado y distribución de dichos metales preciosos. Por consiguiente, los doce artículos aquí reunidos se enfocan en los espacios de mayor incidencia histórica y económica (Brasil, India, Nueva España, China y el imperio Otomano). Desde perspectivas disidentes y con fuentes que oscilan entre bibliografía clásica y documentos de archivo judicial, corporaciones y misiones eclesiásticas, testimonios o correspondencia personal.

En general, la pretensión de los autores es analizar y caracterizar la incidencia de la producción de plata y oro en el desarrollo de la economía local y el mercado global. Además de vincular y situar a América Latina dentro de un sistema transcontinental heterogéneo, pero fundamental para comprender los cambios a nivel de consumo y relaciones internacionales. Asimismo, señalar las proximidades mundiales con base en los procesos y transformaciones del oro y la plata evidencia, por un lado, su importancia al ser el medio de pago dominante de la actividad comercial y, por otro, una serie de jerarquías productivas que se plantean en el libro de acuerdo al impacto de las políticas y contextos nacionales en las cadenas económicas del mundo.

La extracción y producción de oro y plata tuvieron impactos, usos y consecuencias distintas en las economías de los países, así como atenuaron de diferente modo su desarrollo e historia. Mientras en Europa la monetarización e importación de éstos sirvió para su expansión comercial, crecimiento económico, fluctuación crediticia y de dinero, y emersión de las industrias internas. En India, su acumulación era necesaria para cancelación de impuestos, crecimiento fiscal del Estado y recaudación de bienes en caso de guerra. Los contrastes dependieron de la condición del país, es decir, de su posición dentro del flujo mercantil extractor, productor o comprador.

Aunque el texto abarca cronológicamente y en su totalidad el periodo planteado desde la introducción, se observa que la finalidad de la mayoría de trabajos no es profundizar en la problemática sino dejar abierto el debate y algunas consideraciones a priori para futuras investigaciones. Sin embargo, se reconoce, en primer lugar, que pese a ser historia e historiografía económica hay una flexibilización del lenguaje; en segundo lugar, existe un hilo conductor en el trabajo que facilita al lector la comprensión de sus planteamientos y unifica sus objetivos, y por último, encuentra una selección amplia y diversa de bibliografía que manifiesta el conocimiento del tema y la inclusión de autores con formación superior en universidades de todas las latitudes del continente.

Antes de particularizar en cada uno de los artículos, tanto en la introducción como en su primer apartado, se evidencia el esfuerzo hecho para definir la incidencia y papel de cada país en la interconexión global ocasionada por la circulación del oro y plata. En este sentido, se plantea debatir

la figura principal de Europa en las dinámicas sociales y económicas de desarrollo en lo que respecta a los siglos *xvi* y *xviii*, al igual que discutir la posición historiográfica marginal y dependiente idealizada para América Latina, pues si bien al estudiar los procesos globales se distinguen diferencias de poder, también se acentúa que la relación económica en torno a la minería no condiciona a uno u otro lado del mundo como subordinado, sino como convergentes.

Por otro lado, esta dicotomía manifiesta según Dennis Flynn un problema ideológico de la historiografía mundial, en la cual se posiciona a Europa como el centro de progreso y dinamismo y al resto como sinónimo de atraso. En efecto, dichas consideraciones son punto de partida para el análisis y aplicabilidad de la categoría conceptual de globalización desde consideraciones contrarias de las ciencias sociales. La atribución al siglo *xvi* de procesos globalizantes supera el elemento económico y eurocéntrico, al que acuden algunos investigadores para justificar que su origen se remite a la convergencia de precios de principios del siglo *xix*. Por el contrario, se infiere que es un fenómeno amplio cuyo estudio merece una visión interdisciplinaria que introduzca la definición geográfica de las regiones, sus encuentros y desencuentros históricos, y los elementos socioeconómicos que advierten las diferencias mercantiles, empresariales, gubernamentales y culturales entre un lugar y otro.

Si bien se enfatiza más en la producción y circulación de la plata debido a la mayor extracción del mismo y, por ende, su trascendencia en el mercado internacional, alrededor del comercio y explotación aurífera se encontraron procesos a menor escala, pero con características singulares, tal como los métodos de contrabandos no muy estudiados como la transformación del oro en polvo o gránulos que fueron indetectables en las aduanas. Igualmente, se expone que su producción en Nueva España a causa de los reiterativos cambios en la política fiscal y las dificultades en su operatividad no permitió según lo evidenciado en el registro de cuentas oficiales un enriquecimiento por parte de los mineros, quienes percibían ganancias mínimas. A pesar de que Nueva España no ocupó el primer o segundo lugar en la producción de dicho metal, éste fue fundamental para las condiciones del mercado en algunas zonas de Nueva Vizcaya como Sonora y Sinaloa.

Para conocer la incidencia de oriente en el mercado y flujo de plata se seleccionaron tres regiones: China, India y el Imperio Otomano; con respecto a la primera, Marian Ardash sugiere se revalorice el tema del Mar Pacífico como un espacio importante de circulación de plata, comercializada por las colonias del Imperio Español a través del llamado Galeón de Manila. Y, a su vez, se analice y diferencie haciendo uso de la historiografía, el total de plata arribada a dicho país con permisos reales o por medio del contrabando, del mismo modo que las consecuencias de la presencia y competencia francesa en las cifras y fluctuaciones de exportación argentífera.

En relación a India, la afluencia de metales preciosos a diferentes partes del subcontinente derivó del flujo de los mismos que salían de América y pasaban por Sevilla a través del Atlántico o como opción alterna por el Pacífico. Por tanto, el aumento del oro y la plata disponible en Europa no sólo fue un factor fundamental para la expansión de la economía mundial, sino un elemento indispensable para el comercio con Asia, en donde la compra de mercancías se realizaba a cambio de dichos metales, aunque América no fue el único proveedor de plata para la India, pues Japón también desempeñó una figura protagónica dentro de su economía; el mercado y circulación transcontinental incrementó otras actividades y rutas como la industria de seda y porcelana. A la par que facilitó las relaciones con compañías exportadoras como la inglesa y holandesa durante los siglos XVI y XVII, lo cual incidió en el incremento de valores, monedas y mercancías que inevitablemente resultarían en altos índices de inflación.

Aunado a los trabajos de carácter nacional y continental, el libro aborda algunas jurisdicciones del territorio novohispano; por ejemplo, la producción de plata en regiones periféricas como Sonora, donde se maximizó el mercado interno, y se provocaron pleitos entre comerciantes, empresarios mineros y autoridades civiles. De igual forma, se menciona que en la economía de Nueva España, y por supuesto en el sector minero, el crédito y la deuda fueron características comunes. Más allá de ser una zona rica en metales preciosos, las transacciones entre comerciantes y particulares por la compra y venta de los mismos no operaban con moneda acuñada, sino que se mantenía la contabilidad antigua y común durante el periodo virreinal, lo cual dificultaba su estimación. Se rescata el esfuerzo de la obra por explicar las medidas y equivalencias que se utilizaron en aquel tiempo,

de tal forma que el lector se aproxime al lenguaje y categorías conceptuales relacionadas con la extracción argentífera.

A partir de los estudios regionales de México se define el escenario comercial y productivo de la minería novohispana en relación a la magnitud de los centros mineros, sus costos operativos y las variaciones entre la producción nortea y del bajo. En particular, Antonio Ibarra refiere el significado del comercio interprovincial en la circulación e intercambio interno de plata y mercancías, en conjunto a las oportunidades de costo o valor que tenían lugares con rendimientos irregulares, pero de calidad como Guadalajara. Lo que distingue su trabajo son los registros de producción bruta a través de la delimitación de los orígenes de las minas y la evolución cíclica de su obtención según métodos de fundición. Además muestra el balance contable entre la capacidad de importación y el sostén fiscal y financiero del comercio de Guadalajara hacia otros espacios del reino.

Yeniffer Alexandra Camargo Bonilla

Programa de Maestría en Historia

Instituto de Investigaciones Históricas

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

